

---

# Prólogo

---

Quizás a la vista de las realidades que nos ha tocado felizmente vivir, debiéramos enmendar la plana al clásico cuando exclamaba: “Cualquiera tiempo pasado fue mejor”.

A XXV años vista, creo que cuanto se percibe en lontananza adivina una rectificación del aforismo, y mueve a sugerir que “el futuro será indudablemente mucho mejor”.

Aquí presentamos, artesanal y tecnológicamente reunidas, en el presente elenco y en el compacto respectivo, las Ponencias y Comunicaciones del I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación.

Todas ellas nos hablan de que, si hace 25 años, se abría un insospechado horizonte para la denominada Ciencia Documental, hoy, a cinco lustros vista, no podemos ni siquiera adivinar ese mismo horizonte.

Hemos llegado a cumplir esas simbólicas “bodas de plata” la mayor parte, por no decir todos, los que allá por los años 70 soñábamos con un campo nuevo, ya roturado en otras latitudes, pero virgen casi en las nuestras.

A los más proyectos se nos han juntado una pléyade de jóvenes especialistas y estudiosos que también han considerado lo suficientemente atractivo este campo, como para dedicarle el mayor esfuerzo de su diario quehacer, bien en la Universidad o en el mundo profesional.

Hoy, desde la perspectiva que nos ofrece la avanzada tecnología y el afán de superación de cuantos trabajan el campo de la Documentación, tenemos motivos suficientes para soñarles en una prometedora realidad, en una dedicación inquietante y en unos frutos aplicables a todas las ramas del saber.

De ahí la variedad de cuanto en este volumen se contiene, cercenado por la parquedad de los espacios textuales concedidos; pero que se nos presenta como una web inmensa de caminos e interrelaciones fecundísimas.

Y oteados pasado y futuro, nos sumergimos en nuestro presente inquieto y zozobrante.

Estamos en un campo de trabajo joven y dinámico en la mayor parte de los casos, al que es necesario aplicar una seria reflexión teórico-práctica a la luz de las modernas corrientes científico- sociales.

La Documentación parece asentarse en el ámbito de ese enjambre de ciencias así llamadas; sin embargo, su dimensión es más trascendente y a veces determinante que el mero índice social.

Se adentra en los campos de la ciencia más pragmática, rotura con sus datos y documentos nuevos campos, y en contacto con la tecnología ofrece frutos que la alegan a la neurociencia y al mismo ciberespacio.

Queda por tanto el surco abierto. En esa besana fecunda habrá que dejar caer el sudor de reflexiones profundas y de cuidadas y contrastadas aplicaciones, pero siempre atentos a que nada es definitivo ni en sus contenidos, ni en sus metodologías.

Documentación y trabajo van a ser los resortes que, anejos a la tecnología, van a hacer brotar en el ya inmediato milenio benéficos frutos científicos de trascendente dimensión social, porque *qui scit ubi est scientia*, como diría el padre de la moderna Documentación, *habenti est proximus*.

Félix SAGREDO

DIRECTOR DEL DPTO. DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Noviembre de 2000.